

El combate del Pacífico

HUMANITARISMO GERMANICO

VERDUGOS DE ALTA MAR

Un periódico chileno, publica el interesante artículo: «Verdugos de alta mar» que insertamos a continuación, el cual es una prueba más del humanitarismo germanico en la presente guerra.

Afirmo la absoluta autenticidad de los hechos que paso a referir:

Compromiso de honor han sido contraídos con las personas que nos han revelado pero si me atrevo a comunicarlo al publico, es porque espero con entera confianza que, si se me acusa de calumnias, las personas a las que he sabido defenderme.

Seguro, pues, por ese lado, toda la entera responsabilidad de estas líneas y desafío a la prensa alemana o germanizada a demostrar que son inexistentes.

Los hechos son estos: Cuando la flota alemana fondeó en Valparaiso, un subdito alemán — por nombre un sacerdote — se dirigió al bordo y pidió se le permitiera visitar a los heridos.

En el primer buque visitado por aquel sacerdote, se le refused el permiso y se le confirió la visita a otro buque, donde se le permitió visitar a los heridos, tal cual habia sido comunicada al publico.

Enseguida el citado subdito alemán fué a otro buque y allí un oficial le dijo que confíasen que a bordo de los buques alemanes habian ciento treinta y seis heridos.

Interrogado acerca del estado del buque en la hora del combate, contestó el oficial que reinaba entonces cierta agitación, debida a la violencia del viento, pero nada de malo existiese.

— ¿Ental caso? Como se explica, contestó el sacerdote, que no habia salvado la tripulación de los buques echados a pique?

— Respuesta: «Porque teniamos orden de no salvar a nadie».

A aquellos que se sienten perplejos ante esta revelación, les rogare se sirvan acordarse de ciertos pormenores. Dijo Von Spee que habia visitado al Monmouth, tras unos pocos minutos, que habia perdido de vista el Good Hope, el cual tenia incendio a bordo, y una terrible tempestad le habia impedido socorrer a sus víctimas.

Por varios conductos sabese ya cual era exactamente el estado de la atmosfera y del mar.

Lo cierto en todo caso es que las flotas del incendio a bordo del Monmouth eran suficientes para que cualquier buque pudiera ser visto.

Es, pues, lógicamente inadmisibile que la flota alemana haya permitido que se le escapase tan rica presa. El Monmouth, tras matarlo por que por esa causa, como ya se sabe de cierto, se hundió con toda su tripulación, no lo pudo hacer. Y aunque en la batalla, no habria tardado en ser capturado por los cinco o seis buques que lo perseguían.

La verosimilitud de la relación alemana pudo admitirse mientras hubo motivos para creer que el Good Hope se habia salvado o, al menos, salvo, por el solo hecho de ser cierto su hundimiento.

La verosimilitud de la relación alemana pudo admitirse mientras hubo motivos para creer que el Good Hope se habia salvado o, al menos, salvo, por el solo hecho de ser cierto su hundimiento.

La verosimilitud de la relación alemana pudo admitirse mientras hubo motivos para creer que el Good Hope se habia salvado o, al menos, salvo, por el solo hecho de ser cierto su hundimiento.

La verosimilitud de la relación alemana pudo admitirse mientras hubo motivos para creer que el Good Hope se habia salvado o, al menos, salvo, por el solo hecho de ser cierto su hundimiento.

La verosimilitud de la relación alemana pudo admitirse mientras hubo motivos para creer que el Good Hope se habia salvado o, al menos, salvo, por el solo hecho de ser cierto su hundimiento.

La verosimilitud de la relación alemana pudo admitirse mientras hubo motivos para creer que el Good Hope se habia salvado o, al menos, salvo, por el solo hecho de ser cierto su hundimiento.

La verosimilitud de la relación alemana pudo admitirse mientras hubo motivos para creer que el Good Hope se habia salvado o, al menos, salvo, por el solo hecho de ser cierto su hundimiento.

La verosimilitud de la relación alemana pudo admitirse mientras hubo motivos para creer que el Good Hope se habia salvado o, al menos, salvo, por el solo hecho de ser cierto su hundimiento.

La verosimilitud de la relación alemana pudo admitirse mientras hubo motivos para creer que el Good Hope se habia salvado o, al menos, salvo, por el solo hecho de ser cierto su hundimiento.

dentido, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

En consecuencia, tras los hechos que he relatado, resulta falso que haya podido en momento alguno escapar a sus perseguidores.

La mujer, es un ser pensante y no debe ser considerada como un objeto inferior que solo sirve para proporcionar un placer. No hay ningun hecho anatómico, fisiológico o embriológico capaz de probar la inferioridad mental de la mujer; su cerebro es quizás más elíptico que el del hombre, pero en relación con el peso del cuerpo, es en muchos casos más grande; además de estar antielementalmente aclarado el punto de la calidad y cantidad. Por otra parte, hoy hay en el mundo muchos cultivos de mujeres abogados, médicos, empleados públicos etc. lo cual demuestra que la mujer puede ocuparse de cuestiones que están fuera del hogar. Y si fuera verdad, que las mujeres mandásemos a los hombres a la cocina mientras nosotros nos ocupásemos en los asuntos de Estado, ¿sería una prueba de nuestra superioridad que nos daría derecho a obrar en esa forma?

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Saluda a Vd. atie.

Con mi hijo

St. Hijo mío:—

Yo te amo que no te pareces en nada a tu padre. Te noto todo físicamente y te hallo totalmente defectuoso en lo moral.

A los jóvenes permitas que ya siendo al desarrollo completo del hombre, hay anidados muchos cosas feas: envidia, cobardía, servilismo, envidia...

Porque, dime, no imitas a este padre tuyo, en su escuela de carácter, de tejanos, de rebeldía, de odio a tu raza y a tu padre?

Hay momentos en que te tal de descontento, tan enorme mi descontento, tanto de llanto «hijo mío», que siento ganas de llorarle al cuello mis manos crispadas, como garra de animal feroz y estrangulador. ¡Ese llanto mío, que a un instante meo, y la humanidad se ahorraría un minuto, o un día, o un año, o un lustro de crímenes, de vergüenza, de anacronismo, de burla...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

Si los hijos se engrandecieran con toda sencillez, después de graves molestias y de profundo pensar, crecen, se hacen sabios, se hacen buenos, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables, se hacen útiles, se hacen respetables...

DE 42

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan en defensa de los derechos y de la civilización manifiesta, lo que se ven agredidos por ese pueblo, que en su afán de servir los vándalos caprichos de una cabecera envejecida, se hace hasta indigno de que se lo compare con la luz de una hora sub-pampeana.

La energía de un pueblo no se evidencia en la espontaneidad, que para las botaratas tenga cada uno de sus componentes, si no cuando se resiste a que se lo cruce, haciendo derecho de depravada inhumanidad, a servir de excelente blanco de las armas que disparan

NUESTRO PRIMER GRAN CONCURSO

La Republicana

JULIO MAILHOS

Manufatura de Tabacos, Cigarros y Cigarillos

Gran Medalla de Oro, Exposición de Bruselas de 1910 y Gran Prix, Exposición de Turin de 1911

ABACO LEGITIMO DE

"PUERTO RICO"

con premios de 1, 2 y 5 paquetes

tabacos negros superiores

"EL NÁNDU" - "EL ÁGUILA"

Las mejores por su calidad y elaboración

Avenida General Rondeau, 1733-MONTEVIDEO

Instituto de Enseñanza Naturista

Dirigido por el Profesor Carlos de León
(Ex-profesor del Centro Natura)

Lecciones teórico-prácticas sobre la manera de curar las enfermedades y de mantener la salud por medio del Sistema Natura

Las principales notabilidades mundiales se encaminan hacia nuestros métodos

Lo adoptan ya los mas sabios médicos

Sistemas Kneipp, Pricenitz, Hunka, Nenens y otros adaptándolos según temperamento y complejidad del enfermo

Cuota mensual por cada inscripto \$ 1.00

CNEL BRANDZEN 2090 CASI ESQ. J. REQUENA. - MONTEVIDEO

Sombrerería y Camisería

DE JOSÉ PATERNOSTRO

SELECTO

SURTIDO EN ARTICULOS PARA HOMBRES

SOMBREROS INGLESSES DE PAJA

A PRECIO DE RECLAME

URUGUAY 1049 ESQ. RIO NEGRO.

MONTEVIDEO.

"CASA SERRA"

[AVENIDA 18 DE JULIO, 1555 (esq. Tacuarembó)

DE JAIME CUYAS

Emporio de Papeles, Música, Impresos, Postales, Libros e Instrumentos.
Completo surtido de Cuerdas y accesorios en general.
Gramófonos, Discos, Pistas, membranas, etc.
Tallor de copiposturas y aficiones. Tipografía Encuadernación

MONTEVIDEO



Gran Concurso

¿Nunca ha obtenido Ud. un gran premio en la Lotería? ¿No desea probar suerte una vez más? ¿Le conveniría jugar varios números sin gastar un solo centavo? Lea las siguientes BASES

Toda persona que desee probar suerte podrá enviarnos un cupón indicando uno de los números señalados en los avisos que fueran parte del EL BOLETIN DE FRANCIA, que a su parecer resultará con el premio mayor en la Lotería de Caridad de

Una misma persona podrá enviarnos varios cupones, pero en cada cupón no se podrá indicar más de un número.

Serán ganadoras del Concurso las personas que hayan indicado en el cupón el número que resulte con el premio mayor de la Lotería de la fecha citada entre las cuales se sorteará el premio en caso de que acierten más de una persona.

Se entregará como premio el que correspondiere al número que lleve el número favorecido por la suerte.

El BOLETIN DE FRANCIA garantiza la entrega al ganador de cualquiera de los premios anunciados en este Concurso - cuyo número sea igual al del premio mayor del sorteo - comprando los premios a pagar hasta \$ 2.000 como máximo en caso de que alguno de los premios cuyo valor sea mayor a equivalente a esta cantidad no fuese entregado, por una u otra causa.



M. Rodríguez Blanco
DENTISTA

Mercedes 1080, Montevideo

Piedraiman instrucciones
Adivinación

con grandes adelantos por el maravilloso método de la clarividencia, última creación de los estudios de la Ceremonia. Sistema propiamente para descubrir secretos personales y familiares. Empleo psicológico de la mente en condiciones de la vida capital para combatir el amor, mala suerte, maleficio y otras cosas de desconfianza en el hogar, como



ser errores, enemistades, separaciones y contratiempos. Supa si desea que para garantía seriedad en todos sus trabajos haya dispuesto del resultado. Una de las verdaderas pruebas de la clarividencia. Conviene saber los días monedas Juarez.

Calle Yagu ron 1487
casí esq. Uruguay - conforle.



SANTERIA DEL CLUB de Juan A. Caggioni. Calle 11 de Mayo entre 18 de Julio y San José. Esta casa tiene para este concurso un traje de baño sobre medida.

LIBRERIA Y PAPELERIA ORIENTAL

Importación Directa



Surtido completo en Utiles para Escuelas y Artículos para Escritorio
Impresiones y encuadernaciones, Libros en blanco,
Chapas de Bronce, Sellos de goma, Impresiones de fujo
VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Unico Depositario de los

MANUALES HOEPLI - DE MILANO

Telefono: La Uruguay, 1063 (Central) - Dirección Telegráfica: "Victoria"

R. FLORES CHANS

CHUGUAY, 1141 casi esquina RONDEAU.

Montevideo.

Munyo e Iriarte

HIERROS SURTIDO GENERAL EN BARRAS Y CHAPAS

ACEROS Surtido variado en calidad y perfil

MAQUINAS para herreros y mecánicos

HERRAMIENTAS surtido completo

ARTICULOS PARA CARROS Y CARRUAJES

Cerrito 530.

MONTEVIDEO.

Trabucati y Cía.

Ferretería y herrajes para construcción

25 de Mayo esquina Bartolomé Mitre.

MONTEVIDEO.



Agentes en el Uruguay Lauro y Oscar Pintos
En venta por mayor y menor
Julio V. Oria - Grecia número 367 - Cerro

Disponible